

"La soja es la principal causa de las inundaciones en nuestro país"

Un investigador del INTA estudió durante diez años el tema de la lluvia y las inundaciones en la zona núcleo sojera, donde son cada vez más frecuentes las inundaciones prolongadas que además de anegar los campos, incomunican a los pequeños pueblos.



La tierra no absorbe el agua de la lluvia. Foto **UNO** Santa Fe.

Las lluvias provocaron que Santa Fe y Córdoba tengan buena parte de su territorio bajo agua, tierras que además tiene un denominador común: La soja.

Un investigador del INTA hace diez años viene comparando cifras, estadísticas y datos que le mostraron un panorama desolador de cómo la soja ha dañado la tierra: la napa freática en los años 70 estaba a 14 metros de profundidad, hoy hay sectores en donde ha subido a 50 centímetros.

El modelo productivo es la principal causa de la casi nula capacidad de absorción que tiene la tierra en este territorio exprimido por la soja.

Nicolás Bertrám es ingeniero e investigador del INTA de Marcos Juárez. Hace una década que viene estudiando el fenómeno de las inundaciones en la zona núcleo, inundaciones que se

hacen más regulares y frecuentes, y cada vez más violentas en términos de consecuencias para los habitantes de los pueblos.

Rutas cortadas, caminos rurales intransitables y grandes extensiones de campo con agua, muchas veces estancada por meses. General Villegas en la provincia de Buenos Aires es un claro ejemplo de esto, donde hay pueblos que tienen agua desde hace un año. Allí la tierra perdió totalmente su capacidad de absorción.



Las rutas se vuelven peligrosas y los pueblos quedan aislados. Foto **UNO** Santa Fe. Días atrás la provincia de Santa Fe debió soportar un fuerte temporal que dejó una gran extensión de tierra bajo agua.

Bertram entendió que además de llover más, la tierra también presenta un problema de absorción, en su investigación halló ciclos de mucha lluvia y otros de poca, pero en ambos la tierra se comportaba de un modo similar: cada vez le estaba costando más absorber el agua, por lo tanto llegó a la conclusión de que La Niña o El Niño si bien eran causas desencadenantes del problema hídrico había detrás un problema común: el monocultivo de la soja.

"Había alguna polémica, hace algunos años atrás, de que estaba lloviendo más. Fuimos a ver si era cierto, si estos excesos hídricos se deben a que está lloviendo más. Nuestros estudios abarcan la zona de Marcos Juárez, sudeste de Córdoba, pero son extrapolables a muchas partes de la región pampeana y extra pampeana también. Vimos que para nuestra zona no está lloviendo más y que el factor que estaba determinando este ascenso de napas, o que tengamos la napas más cerca de la superficie, era que estábamos consumiendo menos agua que en otros momentos de la historia reciente", comentó al *diario Pausa* Nicolás Bertram.

La naturaleza se comporta de la siguiente manera: cuando llueve las plantas toman esa agua para continuar con su desarrollo, cuando no necesitan más el agua, esta baja para la napa freática y de esta forma la napa sube. Se denomina capacidad buffer a esta regulación natural, que hoy gracias a la soja estaría dañada.

"Es totalmente diferente si vos tienes pasturas, pastizales y montes a que si en toda esa superficie tienes cultivos agrícolas con napas cerca. El ambiente no tiene capacidad buffer para regularlo. Antes tenías un monte que podía infiltrar, absorber, 300 milímetros por hora. Si se saca el actor principal que puede regular eso, se pierde la capacidad buffer. Al sacar el monte, la soja tiene una infiltración, en el mejor de los casos, de 30 milímetros la hora", afirma Bertram.

El modelo productivo que adoptó la Argentina quiebra la regulación natural, el monocultivo con agrotóxicos le deja lugar a la deforestación y a la ganadería. En Córdoba en estos días se está debatiendo esto con la Ley de Bosques que el gobierno de esta provincia intentó modificar, y que tenía como propósito promover el desmonte químico para dejar el terreno preparado para la ganadería bovina.

Los estudios de Bertram muestran resultados alarmantes y demuestran hasta qué punto la soja ha modificado la estructura del medio ambiente. En la década del 70, sostiene el investigador, la napa estaba a 14 metros de profundidad, hoy está a medio metro.

"Es un fenómeno que llegó para quedarse, excepto que tomemos otro camino respecto del consumo de agua. Consumir agua es poner pastura, poner dobles cultivos, forestar ambientes con mayor riesgo. Tenemos que poner especies vegetales que consuman por lo menos lo que está lloviendo en el año. Si no consumimos lo que llueve en el año, con una napa que está a 50 centímetros, esto nos va a traer dolores de cabeza todos los años, inclusive los años en que llueve menos de lo normal".

**COMENTARIO DE GABRIEL SOLER – GRUPO DE REFLEXIÓN RURAL (GRR).
COMENTARIO QUE COMPARTO YA QUE ESCRIBIMOS EN DIVERSAS
CIRCUNSTANCIAS ALGUNOS DOCUMENTOS SOBRE EL TEMA (GGM)**

Este investigador (BERTRAM) empezó su trabajo sobre los impactos del modelo de los AGRONEGOCIOS en el lapso de los últimos diez (10) años.

En el informe no menciona la catástrofe de la inundación que afectó gravemente a un tercio de la ciudad de Santa Fe, con cientos de desaparecidos. Todos los medios de comunicación acusaron de la catástrofe al gobierno de Santa Fe, por no haber terminado la muralla de contención del río Salado, sin mencionar en absoluto los impactos negativos de los desmontes ejecutados en Córdoba y Santa Fe para posibilitar el incontenible avance de la sojización, respondiendo a las políticas agrarias públicas que veníamos denunciando como GRR (Grupo de Reflexión Rural desde años anteriores. A partir de la sanción de dichas políticas agrarias insistimos de manera persistente en destacar a las mismas como causa de la CATÁSTROFE, y señalamos a Reutemann como uno de los importantes sojeros de Santa Fe, y por lo tanto uno de los responsables de ella..

No está mal que este investigador ponga sobre la mesa "algunos puntos sobre las íes", pero no debería ignorar que la sojización empezó mucho tiempo atrás, ya que en el año 2003 habían en el país 11 millones de hectáreas cultivadas con soja, posibilitadas por grandes desmontes, desganaderización y el uso de siembra directa en la región, mientras que siete (7) años antes (1996) el cultivo de soja usaba alrededor de tres millones de hectáreas. Y hasta fecha reciente se ignoraba la existencia de alguna investigación o estudio público sobre

los impactos negativos de la aplicación del paquete tecnológico difundido desde el comienzo de la "2da Revolución de las Pampas", según "el pensador y comunicador" de los AGRONEGOCIOS, Ing. Agr. Héctor Huergo, dixit.